

CESEDEN.

PONENCIA: LA NEUTRALIDAD POLITICA EN EUROPA

- Por D. Joaquín BLANCO ANDE.
- Miembro del Seminario "La Comunidad Nacional en la Defensa", del Instituto Español de Estudios Estratégicos.



Junio - Julio 1983

BOLETIN DE INFORMACION nº 166-VIII.

S U M A R I O

	Página
1.- Neutralidad, neutralismo y no beligerancia	1
1.1.- Dificultades y riesgos de la neutralidad ..	3
2.- Tipología de países neutrales europeos	11
2.1.- Países europeos con neutralidad armada:....	12
a) Suiza.....	12
b) Suecia	14
c) Yugoslavia.....	15
2.2. Países europeos con neutralidad desarmada:..	18
a) Austria.....	19
b) Finlandia	19
3.- Política exterior de España	21
3.1. Factores determinantes.....	21
3.2. La realidad exterior española	24
Bibliografía	28

1.- Neutralidad y neutralismo. Concepto.

Los vocablos, neutralidad y neutralismo no son unívocos, sino equívocos. La dificultad de su delimitación conceptual proviene de la confusión que a nivel popular, existe respecto a dichos términos. Comencemos por esclarecer el significado de cada uno de ellos.

La Neutralidad supone la actitud de no participación de un Estado en los conflictos internacionales que enfrentan a otras sociedades políticas. Ese apartamiento de las lites interestales se decanta como un deseo o voluntad política de no estar presentes, ni interesados, en la suerte o decurso de una contienda. Se ha llegado a afirmar, que "no se trata de una posición de no intervención, sino de un sistema mediante el cual, el derecho de hacer la guerra -que caracteriza la soberanía- es objeto de un Acuerdo, que lo elimina. Este estatuto libera a los países reconocidos como neutrales, de los riesgos de las partillas territoriales, pero no les asegura la inviolabilidad". (1)

El neutralismo entraña ante todo, una actitud de rechazo de la política de bloques, capitaneados por las dos grandes superpotencias USA y URSS. Los Estados neutralistas no renuncian ni a armarse, ni a la expansión territorial por medio de la fuerza, ni al "ius belli" -lo que les diferencia sustancialmente de los países neutrales- situando su no-alineamiento al margen del conflicto dual de Occidente-Oriente. Para M. BESSA

(1) BESSA, M y VARGAS, J. Diccionario político para Occidente. Vassallo de Mumbert. 1978. pág 200.

y J. VARGAS, los neutralistas -lejos de la neutralidad- "siguen sus propios intereses nacionales, jugando con las ambiciones de los dos bloques imperiales, pero manifestando siempre una clara simpatía hacia el bloque del Este". (2) Para Osmanczyk, la neutralidad es la situación jurídica transitoria de un Estado frente a dos o más Estados beligerantes, de no participar directamente en la guerra ayudando a alguno de los combatientes.

Algunos pensadores distinguen entre neutralidad permanente, neutralidad benevolente (término utilizado en algunos Tratados, que permite a un Estado ayudar a uno de los beligerantes sin de hecho declarar la guerra) y neutralidad parcial -- (cuando la no beligerancia se reduce solamente a parte del territorio de un Estado).

Según T. Mestre Vives, neutralismo, "deriva de neutral y neutralidad". La neutralidad clásica se pone de manifiesto en caso de guerra y consiste en el "status legal por el que un Estado no toma parte en una guerra y que establece ciertos derechos y obligaciones ante los beligerantes. Lo que los Estados beligerantes reconocen a un Estado neutral, son, entre -- otros:

- 1ª.- Librarse de violencias territoriales.
- 2ª.- Aceptar la imparcialidad del neutral
- 3ª.- Librarse de interferencias en su comercio, en la medida especificada por el derecho internacional.

Los deberes, por su lado, incluyen:

- 1ª.- Imparcialidad.
 - 2ª.- Evitar la ayuda a cualquier beligerante.
 - 3ª.- Denegar a los beligerantes el uso del territorio neutral y
 - 4ª.- Permitir a los beligerantes interferirse en el comercio en la medida especificada por el derecho internacional".
- (3)

Otro concepto afín a los anteriores, es el de "no - beligerancia", que se ha definido, como: "Situación de un Estado que se abstiene provisionalmente de tomar parte en un conflicto abierto sin hacer, sin embargo, una declaración de neutralidad (Aquistipace)".

(2) Opus cit. pág 200

(3) Mestre Vives, Tomás. La política internacional como política de poder. Labor Universitaria. pág. 264

En definitiva, la actitud neutral de un Estado en la litis bélica de otros, está íntimamente relacionada con la política de no alianzas; ahora bien cuando se habla de alianzas en esta hora, es preciso tener presente, que su naturaleza ha evolucionado considerablemente. Como afirma, Henry Kissinger, en el pasado, una de las razones para el establecimiento de una alianza era imponer una obligación adicional de asistencia en tiempos de necesidad. Si los intereses nacionales de cada país estuviesen totalmente claros, se sabría con precisión con que ayuda se podía contar y sería innecesario un compromiso formal en ese aspecto... Las guerras no estallarían por interpretar mal las intenciones del contrario. Se producirían únicamente si los protagonistas calculaban de forma distinta la correlación de las fuerzas en presencia. (4)

1.1.- Dificultades y riesgos de la neutralidad.

Quizás una de las mayores desventajas, hoy en día, de una política exterior de neutralidad, estriba en el alto coste económico, que representa para un país, el destinar los íngenes medios económicos indispensables para garantizar su defensa. No podemos olvidar que al faltarle al Estado neutral la cobertura defensiva que puede proporcionarle una Alianza, su dilema, está bien claro, o gasta poco en defensa, con lo cual su seguridad estará en precario, o emplea un porcentaje alto de su PIB en aquella, con lo cual, si bien su seguridad estará más a cubierto, su economía puede resentirse del esfuerzo económico empleado.

Para Raymond Aron, "lo que equilibra el enorme poderío del Imperio Soviético es el conjunto constituido por la Europa Occidental más los Estados Unidos. Aislada y abandonada a sus solos recursos, la franja occidental del Viejo Continente, estaría condenada a quedar fatalmente incorporada al Imperio Comunista. En caso de estallar la guerra total, no podría escapar al destino de la ocupación; pues está demasiado próxima al núcleo de la fuerza enemiga y demasiado alejada en cambio del de las fuerzas amigas". (5)

(4) Kissinger, H. ¿Crisis de la seguridad europea? Edit. Dopesa. pág. 28.

(5) Aron, Raymond. Un siglo de guerra total. Edit. Rioplatense. pág. 233.

Frente a las tesis Aroniana de la necesidad de una política de Alianzas para el Occidente europeo, el general yugoslavo, Aleksandar Vukotic, estima, que "la incorporación en los bloques, - significa para los países pequeños y medianos -conforme lo demuestra la realidad mundial- dejar de tener la autonomía en las relaciones internacionales y perder el derecho de decidir con libertad acerca de la orientación y los caminos de su desarrollo interno". (6)

Cuando un Estado se declara neutral en su política internacional, pueden ocurrir dos cosas, que esa expresión de - voluntad, se plasme en una genuina neutralidad, no sólo de iure, sino también de facto, o que se traduzca en un mero deseo, toda vez que, como subraya, atinadamente Mestre Vives, "una cosa es desear la neutralidad y muy otra lograrlo. Porque la realidad demuestra, que es neutral, quien puede y no sólo quien quiere. Los intereses del poder de los poderosos es el punto de referencia, o al menos uno de los principales. Los grandes Estados, a veces encuentran útiles, Estados taponos en tiempos de paz y - neutrales útiles en tiempos de guerra; hubo ocasiones en que cada potencia rival prefería respetar la independencia de un Estado pequeño, antes que arriesgar la extinción de esta independencia a manos de otra potencia". (7)

¿Cuáles son las razones por las que se decantan Estados neutrales de tiempo en tiempo, y por que se mantienen históricamente como tales?. La respuesta no es sencilla, y no puede aplicarse genéricamente a los Estados que adoptaron en su día dicha posición. Se ha llegado a afirmar, que, la neutralidad es una idea de época y como prueba, se cita la experiencia de la Segunda Guerra Mundial. La suerte de Dinamarca, Noruega, Holanda y Bélgica en 1940, ayuda a sostener tal aseveración. Cada uno de estos pequeños países trataron de permanecer ajenos al conflicto, esforzándose por mantener una actitud estrictamente neutral. Pero Noruega y Dinamarca fueron invadidas por los alemanes en abril de 1940; Holanda y Bélgica sus víctimas en mayo. En junio de ese año, los rusos invadieron Lituania, Letonia y Estonia. En 1941 los alemanes invadieron Yugoslavia, cubriendo

(6) Vukotic, Aleksandar. Doctrina militar Yugoslava de defensa popular total. Edit. Rioplatense. Pág. 123.

(7) Op. cit. Pág. 264.

todo el país en una semana. En 1944 Bulgaria fue ocupada por los rusos. Dicha pléyade de fracasos al tratar de preservar la neutralidad, nos muestran que ésta es una idea, si no obsoleta -y tan respetable como cualquier otra- sí al menos quimérica en la pretensión de algunos Estados.

Por otro lado, España, Suiza y Suecia, se mantuvieron apartadas desde el principio al final del conflicto, de la II Guerra Mundial, sin que el envío de la División Azul o lucha contra la URSS, por parte española, contradiga aquella neutralidad. ¿Por qué dicha neutralidad fue respetada?. Para Liddell -Hart, "no se debió a su posición geográfica, ya que aquellas, estaban peligrosamente cerca del curso estratégico, que la guerra desarrollaba. Estratégica y económicamente, hubiese sido conveniente para Alemania tener a través de Suecia, vía libre hacia la costa atlántica de Noruega y un enlace con Finlandia. Si el ejército alemán en 1940, por un movimiento a través de Suiza, hubiese podido flanquear el lado este de la línea Maginot, no habría tenido dificultad para entrar en Francia". (8). En el caso español, la invasión germana de la península ibérica -con lo que representa en el marco geopolítico mundial, de llave de paso de Europa y Africa -y viceversa- y de control del tránsito -del Atlántico al Mediterráneo,- hubiera representado un duro --golpe para los Aliados.

¿Por qué fueron invadidas por los teutones en la última contienda, Noruega, Dinamarca, Holanda o Bélgica, pese a su deseo de neutralidad y en cambio respetadas Suiza, Suecia o España?.

No es fácil aventurar las motivaciones últimas, por las que unos países neutrales son respetados y otros no. En el supuesto noruego, su litoral atlántico era de gran importancia estratégica para Alemania; sus fiordos profundos y resguardados eran bases naturales de aprovisionamiento y descanso de su flota submarina; desde aquella latitud, se podía eludir por un lado, el bloqueo británico, y por otro se cubría el flanco marítimo germano, así como las minas de Gallivare, necesarias para su provisión de hierro. La invasión se vió propiciada por unas tropas noruegas que no tenían experiencia de guerra y débiles en número y dotación. El caso danés era similar: fuerzas con pocos efectivos y sin experiencia. El país llano, como la palma de --

(8) Liddell Hart, B.H. Disuasión o Defensa. Edic. Pleamar. B. Aires. pág. 242.

mano, -a diferencia de la montañosa Noruega- era geográficamente indefendible ante la Werchmach. La ocupación de Dinamarca era el trampolín inmediato para la invasión de Noruega. Holanda estaba aquejada, asimismo en materia defensiva de parecidas insuficiencias: ejército pequeño y país llano. Estratégicamente la toma de Holanda por Alemania, suponía desde su lado sur el medio de aproximación más fácil a Bélgica, evitando ---flanquear la poderosa frontera fortificada francesa. En el fondo, cada una de dichas violaciones de territoriales neutrales, estaba indicada en la siguiente.

Las invasiones soviéticas de la década de los 40 - de países neutrales, tuvieron también su explicación en el tablero de ajedrez de aquella gran contienda. Stalin estimó oportuno tomar los diminutos países Bálticos: Estonia, Letonia y Lituania, toda vez que eran una ruta de aproximación, por mar y tierra a Leningrado, y favorecía su bloqueo. La toma de Bulgaria fue un paso natural en su movimiento estratégico, a parte la razón de asegurarse un predominio en la zona, al término de la guerra.

El ataque del III Reich a Rusia, llevó consigo la invasión de los Balcanes, habida cuenta que Hitler deseaba anular la amenaza potencial a su flanco balcánico, por medio de una rápida conquista de Grecia y Yugoslavia. Fueron fácilmente derrotadas; la 1ª con un ejército reducido, y la 2ª aunque de efectivos numéricamente fuertes, tenía escasez de equipo moderno y desuniones internas.

Hoffmann critica a los autores de esquemas que van a contrapelo de los rasgos que caracterizan el sistema internacional vigente por el simple hecho de corresponderse con un sistema del pasado. Las propuestas para neutralizar diversos Estados como medio de mejorar las relaciones Este-Oeste, y que confundirán el actual esquema de la política mundial con un sistema como el del siglo XIX, se han venido abajo, cuando la experiencia muestra que la concepción clásica de la neutralidad avalada por el Derecho Internacional, fracasó en 1914. Como advierte Holsti, en el caso de una guerra en gran escala, el no alineamiento es muy difícil de mantener. A lo largo de la Historia, los Estados no alineados y neutrales han proclamado su intención de permanecer al margen de los conflictos de las grandes potencias, sólo para ser invadidos o forzados a Alianzas, por aquellos que respetan su posición en tiempos de paz. Suecia y Suiza se libraron durante más de siglo y medio; Bélgica sólo durante un siglo, pero fue invadida en dos ocasiones. Holanda y Dinamarca eludieron la I Gran Guerra, no así la II.

El tema de las Alianzas, declaraciones de neutralidad y de no beligerancia, está relacionado con la cuestión palpitante, de la gran movilidad histórica del mundo de los Estados. En una palabra, "el mundo de los Estados -como afirma Truyl y Serra- se ha visto sometido a un devenir que sólo lograría estabilizarse en el marco de una organización eficiente, como ocurre con los Estados miembros de un Estado federal.

Si la Sociedad de Naciones, no consiguió impedir - la amputación de China, al crear Japón, el Estado de Manchukuo, ni la conquista de Etiopía por la Italia de Mussolini, tampoco las Naciones Unidas han conseguido asegurar la estabilidad del status quo estatal, por ellas creado en Palestina con el establecimiento del Estado de Israel, ni la integridad de Pakistán, del que se separó Bangla Desh, con el apoyo de la India". (9).

Dicha movilidad histórica de los Estados en cuanto a política de Alianzas, Bloques, neutralidad, etc,etc... se refiere, ha afectado profundamente a un atributo clave de la soberanía: el derecho de un Estado soberano a cambiar unilateralmente su estrategia o sus posturas políticas; pero no es menos cierto, que el "alcance de las armas modernas -las llamadas estratégicas o los euromisiles- favorecen la aparición del nacionalismo radical o el neutralismo también radical. Una política prudente de alianzas, debe tener mucho cuidado en no provocar uno de estos peligros al intentar conjurar el otro". (10)

Lo que no debe olvidarse, es que tanto la delimitación del área de países neutrales, no alineados, no beligerantes, etc, etc, como la de los insertos en la política de bloques, no siempre obedece a criterios de pura explicitación soberana. La política mundial, tal como se viene ejercitando desde tiempo ha, se enfrenta abiertamente al principio de la no injerencia en los asuntos internos de un Estado y concretamente a la libertad soberana, para determinar quien es amigo, enemigo o neutral. La teoría de la soberanía limitada, entendida como la posibilidad reducida -frenada- de elegir entre diversas alternativas de relación interestatal, es una realidad incuestionable en esta hora. Las grandes potencias, concebidas por Toynbee, como las "potencias políticas, cuya acción se --

(9) Truyl y Serra, A. La Sociedad Internacional. Alianza Editorial. pág. 107.

(10) Kissinger. op. cit. pág 28.

ejerce en toda la extensión del ámbito máximo de la sociedad en cuyo marco opera" tienen mucho que decir -y de hecho hacen en el terreno del deslinde por un Estado, de donde vienen las amenazas, cual es la estructura y composición del binomio amigo--enemigo, etc, etc. De ahí la enorme responsabilidad histórica de las dos grandes superpotencias, a la hora de tomar decisiones que afectan tanto al equilibrio bélico mundial, como a la hora de modelar Pactos de Alianza, de no agresión, de cooperación, etc, etc... o de engrosar los signatarios de sus respectivas Alianzas: OTAN y Pacto de Varsovia.

En suma, el ser o no ser "gran potencia", es un factor determinante o no de la evolución y mutación de la política internacional, de los tipos y número de Pactos y Alianzas, de la catalogación -y aceptación- de los países neutrales, de la política de bloques, etc, etc. ¿Pero qué es una gran potencia?. Se ha sostenido, que los "conceptos de potencia y de poder, son relativos por esencia. No son decisivas de suyo, ni una gran superficie, ni una gran población, aunque no pueden a la larga --faltar, pues suministran desde luego, una base adecuada, gracias a los recursos económicos, a las reservas de potencial humano y a las posibilidades de relación e irradiación que son su normal consecuencia. Son factores de especial importancia, un determinado nivel de civilización y la cohesión interna -lo que Kjellen llamaba, cierta armonía constitucional- que crean un --clima espiritual favorable; y asimismo una clase dirigente consciente y dinámica". (11).

El posible desplazamiento de países neutrales o no alineados, hacia cualquiera de los dos bloques, es obvio que pone en entredicho la actual correlación de fuerzas entre los dos bloques, de ahí el interés de las superpotencias por atraer --hacia las organizaciones supranacionales bélicas que lideran, --países más o menos próximos a su filosofía política, a fin de --potenciar la Alianza respectiva. En el período que nos toca vivir, "ideología y tecnología se han combinado para producir una confrontación global. Y esto a su vez ha hecho menos ambiguos, los intereses nacionales de los principales protagonistas. Ni los Estados Unidos, ni la Unión Soviética, pueden permitir un avance importante del contrario en cualquier área, esté o no --protegida formalmente por la Alianza. La India neutralista estaba tan segura de la ayuda americana cuando fue atacada por Chi

(11) Truyol y Serra. op. cit. pág. 116.

na comunista, como lo hubiera estado el aliado -de USA- Pakistán, en circunstancias similares. En estas condiciones, tiende a difuminarse la distinción entre aliados y neutrales. Un país saca pocas ventajas de ser aliado y en cambio arriesga poco -- siendo neutral". (12).

¿Cuál es el caldo de cultivo del neutralismo, la solidaridad, la no alineación y la no beligerancia? A juicio de Mestre Vives, las fuentes nutricias de esas posiciones en algunas sociedades políticas, son: "la guerra fría, la descolonización y el anticolonialismo. Sus bases y argumentos rústicos pueden llegar a ser más importantes que sus realidades políticas."

En Bandung, en 1955, los principios de la coexistencia pacífica se codificaron. En la Conferencia de Belgrado de 1966, el movimiento neutralista y de no alineamiento, más que nacer, quedaba consagrado. Sus pretensiones pasaban a ser mundiales, más que limitarse a ser afroasiáticos". (13).

Apuntadas sucintamente, en aras de la brevedad, las causas de la neutralidad y el no alineamiento, así como el dispar tratamiento recibido -en cuanto a intangibilidad territorial y soberanía se refiere- por diversos países declarados en su día neutrales, se hace preciso, formularse la siguiente interrogante ¿Por qué unos países neutrales fueron invadidos -o absorbidos- y otros no, durante la II Guerra Mundial? A juicio, de Liddell Hart, las razones en el primer caso son varias:

- 1^a.- En todos los casos, las víctimas eran tan vulnerables, que su conquista resultaba fácil.
- 2^a.- Su conquista era de gran importancia para el éxito -- de los agresores en procura de su principal propósito estratégico. En el 2º caso, las razones de la no invasión se pueden resumir:
 - 1^a.- Territorios menos accesibles, debido a barreras marítimas o montañosas.
 - 2^a.- Fuerzas Armadas propias relativamente importantes.
 - 3^a.- Ubicación geográfica de tal naturaleza que posibilitaba una mejor ayuda externa.

(12) Kissinger, H. op. cit. pág. 28-9.

(13) Op. cit. pág. 263-4

4^a.- La posesión del territorio no resultaba indispensable para los propósitos de los agresores. (14).

En resumidas cuentas, la neutralidad declarada de un país, con escasas fuerzas armadas, y territorio con significación estratégica en el contexto de un conflicto externo, puede ser rebasada por la realidad fáctica. La neutralidad política para que sea respetada en "casus belli" foráneo, ha de estar cimentada en los siguientes pilares:

- 1°.- Ejército razonablemente fuerte como disuadir a un presunto adversario de las dificultades de la invasión.
- 2°.- Aceptación internacional de dicha neutralidad.
- 3°.- Cohesión interna.
- 4°.- Voluntad de defensa reconocida.
- 5°.- Respeto en los foros internacionales.
- 6°.- Liderazgo político gubernamental indiscutido.

¿Qué riesgos entraña en la era de los euromisiles, una política de neutralidad? En principio, y desde un planteamiento estrictamente teórico, los riesgos no tienen por qué ser mayores, sino todo lo contrario, de los asumidos por Estados atados a la política de bloques. Ahora bien, es oportuno observar que en el supuesto de una guerra nuclear Este-Oeste, difícilmente -y dados los condicionantes de una litis de tamaño natural y poder de destrucción- serían respetados países con el marchamo de neutrales. ¿Si lo que está en juego, es la propia supervivencia física de millones de compatriotas, qué freno ético iban a sentir sus dirigentes ante la tentativa de posesionarse de otros espacios geográficos vitales por el simple hecho de ser neutrales? En una guerra de tales características, mucho nos tememos que tendrían predicamento alguno, los Acuerdos Internacionales o Declaraciones unilaterales de neutralidad. Para Liddell Hart, "es probable que los pequeños países que se conservaran neutrales tendrían más riesgos de ser tomados como blancos, que aquellos que se hubiesen unido a una de las grandes potencias. Sobre todo, los que se encontrasen directamente en la zona de operaciones, los que tuviesen en su territorio puntos clave y aquellos que hubiesen previsto bases aéreas estratégicas. La neutralidad, no es un proceder heroico, pero -

(14) Liddell Hart, op. cit. pág. 244.

para un país pequeño especialmente en la era atómica y resultaría el más sensato". (15)

2.- Tipología de países neutrales europeos.

Sería un craso error, partir de la base de que la neutralidad, como postura estatal, tanto en la época de paz, como en la de guerra, es una actitud con perfiles simétricos. Nada más lejos de la realidad. La neutralidad puede concebirse, como mínimo, de dos maneras: armada o desarmada. Raymond Aron distingue en el Viejo Continente, tres categorías de Estados neutros, a saber: Suiza y Suecia, practican la neutralidad armada de tipo tradicional; Finlandia y Austria, la neutralidad desarmada y por último, Yugoslavia, despliega cierta clase de neutralismo -no tradicional- armado.

Es evidente, que fuera del marco europeo existen países neutrales, pero quizás no haya alguno equivalente al modelo de neutralidad tradicional de tipo suizo o sueco. La reciente conferencia de marzo de 1983, de Delhi de países no alineados, con presencia masiva de Estados que se declaran no alineados, pone en tela de juicio, el concepto de no alineado, verbigracia, ¿Puede considerarse a Cuba país no alineado, cuando por filosofía política y económica, está en la órbita de influencia de la URSS?.

René Cassin, llega a afirmar -ante la amplia constatación de países neutrales, que se pueden vislumbrar- que existen casi tantas clases de neutralidad cuantos Estados hay neutrales. Ahora bien el número de sociedades políticas que se etiquetan con el marchamo de neutrales, no debe deslumbrarnos; muchos de ellos se insertan en ese contexto más por razones de oportunismo político, que por planteamiento estrictamente de ideología interna. Como destaca Mestre Vives, la neutralidad, "pese a las apariencias está en crisis. Cuando se da, no hay que verla como algo genérico, sino como algo específico, incluso como una obra de artesanía. Tampoco caben ilusiones con los del grupo de no alineados, en evidente reflujó en comparación a los existentes hace un par o tres lustros. La mística se ha deshinchado, las contradicciones internas estallan a la luz del día. El status que los países no alineados se dieron a sí mis-

(15) Op. cit. pág. 244-5.

mos, sin regatear privilegios no ha compensado en ningún momento la realidad de los desprivilegiados, pero han sido sus pugnas, cuando no luchas internas y verdaderos alineamientos, lo que más los ha desautorizado. (16). En todo caso, en el movimiento de los no alineados, no son todos los que están: este bloque ha demostrado su inconsistencia, según F.L. Sepúlveda, "según se comprobó por última vez en febrero de 1981 en Nueva Delhi. Muchos de los 95 Estados representados, están evidentemente más alineados que otros y hay incluso, gregarios manifiestos de las dos superpotencias. Si Cuba fue anfitriona en 1979, ella da idea de la generosidad con que se aplica el concepto de no alineación". (17).

Aquí vamos a analizar, aunque sea someramente, la neutralidad de Suiza, Suecia y Yugoslavia, por un lado, y por otro, la de Austria y Finlandia, atendiendo a su carácter de armada o desarmada, respectivamente.

2.1.- Países europeos con neutralidad armada: Suiza, Suecia y Yugoslavia.

- a) Suiza. La neutralidad helvética, tiene una fecha histórica, el Tratado de Viena de 1815, en virtud del cual, su neutralidad política, ha sido tan escrupulosamente observada por los suizos, como respetada por las grandes potencias. En ninguna de las dos guerras europeas, de este siglo, y pese a la proximidad de los frentes, se vió disturbada la tranquilidad de los valles suizos.

La política de neutralidad suiza, la resumía así en 1937, un miembro del Consejo Federal Suizo: Si la potencia defensiva de nuestro país inspira esta confianza en el mundo, Suiza se convertirá en un sólido elemento en la paz europea, lo que es para nosotros, la mejor garantía de no ser envueltos en ningún conflicto. Es cierto, que una Suiza poco armada incrementaría considerablemente el peligro de guerra. Así, en el dominio de la defensa y del armamento, no sólo tenemos un deber nacional que cumplir, sino un deber internacional igualmente importante.

(16) Ibidem, op. cit. pág. 270.

(17) Sepúlveda, Francisco L. Crisis y amenaza nuclear. Edit. Planeta/Instituto de Estudios Económicos. pág. 47.

Jonh Kimche, comentarista político suizo, decía en 1961, que: La neutralidad no es, ni una filosofía, ni una diplomacia, ni un credo, ni un modo de vida; es un pequeño peso añadido a otro mayor, que el más débil puede utilizar contra el más fuerte. Pero no garantiza el éxito. Depende del apoyo que obtiene de su pueblo y de la efectividad de su gobierno y fuerzas armadas.

Consecuente con su óptica de neutralidad armada, la Constitución suiza (actualizada) de 29-5-1874, determina en su artículo 18.3 que "cada soldado recibe gratuitamente sus primeros efectos de armamento, equipo y vestuario. El armamento queda en poder del soldado en las condiciones que serán fijadas por la legislación federal". Pero quizás donde más se vislumbra gráficamente aquel tipo de neutralidad, es en su preparación para una eventual guerra nuclear, en el que pese a su histórica neutralidad, pudiera verse envuelta; Suiza dispone de 193.260 refugios con una capacidad de 6.285.000 personas (prácticamente pone a cubierto a toda la población compuesta por 6.373.000 habitantes, censo de 1980) unas 1.000 centrales o generadores eléctricos y 72.000 plazas hospitalarias, todo ello protegido contra explosiones nucleares. Las cifras destinadas a protección civil, hablan por sí solas: el 1'72% del presupuesto anual estatal se dedican a dicho fin.

La neutralidad armada helvética, respetada secularmente, ha sido una garantía de estabilidad de las fronteras que comparte con los países vecinos y un foco de distensión, en el marco geográfico centroeuropeo, que ocupa. De Suiza, no se ha temido un ataque, ni una invasión, por los países fronterizos y ello ha dado seguridad a las fronteras con Francia, Alemania, Italia y Austria. La neutralidad suiza ha sido beneficiosa para Centroeuropa, porque "pasar por encima de un pequeño Estado neutral, bien armado, podrá suponer una fuerte tentación para un Estado fuerte, la resista o no, pero toparse con un vacío de poder viene a ser casi una descarada invitación, cuando su territorio puede significar una vía de paso o una amenaza por o para alguna de las grandes potencias en lucha o en pugna y en la que la acción del más rápido se impondrá. (18).

Para la neutralidad helvética, se puede aplicar -- aquella afirmación de Raymond Aron, en el sentido de que "un Estado que aspira a la neutralidad y cuya posición geográfica --

(18) Mestre Vives, op. cit. pág. 266.

favorece sus aspiraciones, puede contentarse con una capacidad de defensa, fundándose en el absurdo de una agresión - que destruiría el envite sin beneficio para el agresor. Un Estado que aspira a la neutralidad y que apuntaría a una capacidad de represalias contra un Grande, tomaría un doble - riesgo: el que el Grande le prohíba mantener esta capacidad, el de ser llevado algún día a la alternativa del suicidio o de la capitulación, a falta de responder a una intimidación".

Se puede presumir que los dirigentes suizos -y también los suecos- no creen en una guerra o intimidación, que les afectara sólo a ellos, sino en el contexto de un conflicto, cuando menos europeo. Ello significa, que en caso de invasión de sus territorios, no lucharían solos, sino en el conjunto del bando que no les hubiera atacado.

Pero si es incuestionable el prestigio histórico de la neutralidad suiza, no es menos cierto y encomiable, su feliz conjugación de su neutralidad armada, con su sistema riguroso de protección civil, es sin duda el Estado que ha encarado más exhaustivamente el problema de la defensa contra posibles ataques nucleares. Su protección no se basa, - "ni en la evacuación siempre lenta y complicada - ni en un sistema mixto, como es lo más frecuente, sino en la disponibilidad de refugios a pié de vivienda o de fábrica. Por razones de geografía, historia, cultura, etc... etc... allí pueden hacerse cosas que en otros países no dejan de ser utopías, - por ejemplo, una política exterior de neutralismo armado".(19)

- b) Suecia. Su neutralidad corresponde al tipo, llamado tradicional e histórico, como la de Suiza, si bien tipificada por - características, que luego analizaremos. Desde que Gustavo IV, combatió contra Napoleón (1805-7) y contra Rusia (1808) sumada a la etapa final de Bernadotte, contra el Gran Corso, Suecia no ha conocido la guerra. Su neutralidad tuvo como premio, quedar al margen de la I y II Guerras Mundiales. Incluso su unión a Noruega en 1814, por el Tratado de Kiel, - tuvo su pacífico desenlace en 1915. La óptica neutralista - sueca, la destacaba en enero de 1941, su Ministro de Asuntos Exteriores, con estas palabras: "Está evidentemente demostrado que un vacío militar no sería tolerado por las Grandes - Potencias, por peligroso. No es que estas vayan a lanzarse

(19) Sepúlveda, F.L. Crisis y amenaza nuclear. Edit. Planeta. Instituto de Estudios Económicos, pág. 170.

siempre sobre los débiles para conquistarlos, sino más bien, que los pequeños países, que no quieren defenderse a si mismos contra un ataque, son considerados un peligro para las Grandes Potencias.

En 1959, el a la sazón, primer Ministro sueco, Tage Erlander, declaraba ante la Segunda Cámara, que la "política de neutralidad que contempla el mundo, forma parte de la política exterior del país, no debe hacerse dependiente de factores transitorios, sino que debe ser una expresión de un programa duradero. El mundo debe confiar en ello y las potencias más afectadas, especialmente, sabiendo de antemano, que no habrá cambios, llegada una guerra, aún si la situación fuese crítica y hubiera presión desde fuera".

Ralston utiliza la expresión "concepto total de defensa" para Suecia y de "defensa integrada" para Suiza, efectivamente en el primer caso, como subrayó el Ministro de Asuntos Exteriores sueco en 1954, "una defensa fuerte es un elemento importante para que el país sea capaz de proseguir una política exterior independiente. Pueden haber habido muchas razones que hicieron posible para Suecia, permanecer fuera de las dos guerras mundiales, pero la política de neutralidad perseguida fue en cualquier caso, uno de los factores esenciales que salvaguardaron la paz del país". La neutralidad sueca, se mantiene como una constante histórica de su política exterior hasta nuestros días y su condición de armada, se pone de relieve, cuando en 1964, su responsable de A. Exteriores, declaraba en un gran Mensaje, que "no podemos pensar que otros asuman la responsabilidad por nuestra seguridad, porque ello, pondría en peligro el no alineamiento del país. La neutralidad carecería de sustancia, sin una defensa bien equipada. Aún reconociendo que cualquier esfuerzo que al respecto se hiciera, nunca sería suficiente, no debe subestimarse la capacidad de efectividad militar de un pequeño Estado".

c) Yugoslavia. Tras la II Guerra Mundial, los hitos más destacados en la política de neutralidad de Yugoslavia, son los siguientes:

- 1.- En las elecciones de 1945, obtiene la mayoría de votos, el Frente Popular, dirigido por los comunistas. En noviembre de ese año, se proclamó la República y se elaboró la Constitución que entró en vigor en 1946.
- 2.- En 1948 la URSS rompió sus relaciones con Yugoslavia, siguiéndola inmediatamente todas las democracias populares, en un intento de doblegar a Tito a subordinarse al

Kremlin. Tito tuvo que depurar el Partido y el Ejército de elementos prosoviéticos, al mismo tiempo, que entregaba la gestión de las empresas a los trabajadores. Para conjurar la crisis económica, aceptó la ayuda de los países capitalistas.

- 3.- En 1953, tras la muerte de Stalin, se produjo un alivio de las tensiones con la URSS, que condujo a la reanudación de las relaciones diplomáticas con los países socialistas. No obstante, prosiguió su política de liberalización, admitiendo incluso la inversión de capitales extranjeros en el país.
- 4.- En 1967, Tito rehusó condenar al Partido Comunista Chino y mantuvo una actitud distante con la URSS.
- 5.- En 1968, Tito, condenó la invasión de Checoslovaquia por las tropas del Pacto de Varsovia.
- 6.- En 1970, Yugoslavia inició relaciones diplomáticas con la Santa Sede.
- 7.- En 1980, fallece Tito y sus responsabilidades fueron transferidas a la Presidencia colectiva del Estado y al Presidium de la Liga Comunista Yugoslava.
- 8.- A principios de 1981 hubo manifestaciones estudiantiles en la provincia autónoma de Kosovo en protesta por las condiciones de vida. Los motines fueron reprimidos severamente y las relaciones con Albania sufrieron serias restricciones.

La neutralidad yugoslava, tiene unas fechas históricas:

- 1.- En 1961, Nasser y Nehru, visitan a Tito y se sientan las bases de lo que sería el movimiento de los países no alineados.
- 2.- En 1966, tiene lugar la Conferencia de Belgrado, donde se consagró el movimiento neutralista, rebasando sus pretensiones, el marco estrictamente afroasiático. Ahora bien, ese movimiento de países no alineados albergaba en su seno contradicciones conflictivas, que con el paso del tiempo crecieron y se intensificaron, paralelamente a como lo hacía el número-siempre creciente de los nuevos ingresados- y pese a que la guerra fría iba perdiendo grados de temperatura.

La particularidad de la neutralidad armada yugoslava, se centra en su armonización con su doctrina de la defensa popular total. Dicha defensa, fue definida en el Noveno Congreso de la Liga de los Comunistas yugoslavos, como la necesidad de: proteger su integridad territorial, su soberanía e independencia política y nacional en todas las circunstancias que pu-

diesen producirse en las relaciones internacionales y en la --
constelación de fuerza en el mundo y oponer resistencia con --
éxito a todo agresor potencial en cualquier situación de guerra
contra nuestro país.

En el Informe de Tito a dicho Congreso, se subraya,
que: Cuanto mayor sea nuestro potencial y nuestra voluntad para
oponer resistencia al agresor, tanto menores serán las probabi-
lidades de que se nos ataque. Por ello, el sistema de la defen-
sa popular total, tiene entre otras, la misión de convencer al
enemigo de que no le sería útil, ni provechosa una agresión a -
nuestro país. Resulta pues, que la defensa popular total, no --
significa tan sólo un instrumento para llevar a cabo, con éxito,
una guerra eventual, sino también, un arma preventiva de mante-
nimiento de la paz, que es el objetivo fundamental de nuestra -
política. (20)

Si bien en dicho Congreso, no se explicitó y profundi-
zó en la naturaleza de la guerra eventual que podría ser desple-
gada sobre suelo yugoslavo, ni en las diversas formas de activi-
dades para oponer resistencia al agresor, ni en el carácter de
la estrategia y táctica apropiadas en caso de invasión, no es
menos cierto, que en el mismo se sentaron las bases de la defen-
sa popular total a saber:

- 1.- La lucha armada es el principal aspecto de la resistencia -
al agresor.
- 2.- La organización de la defensa y el funcionamiento de la mis-
ma, deben ser concebidos en el sentido de que Yugoslavia, -
sea para el enemigo, una fortaleza que este no podrá conquis-
tar, a fin de que en tales condiciones, el agresor entre en
una guerra larga de extenuación, llena de incertidumbres y
sin tener posibilidades reales algunas para que la invasión
fructifique. En definitiva, la defensa popular total yugos-
lava, enmarcada en una política exterior de no alineamien-
to, entraña:
 - a) Defensa poderosa y flexible.
 - b) Empleo de todas las formas posibles de combate y resis-
tencia.
 - c) El enemigo debe ser combatido con todos los medios posi-
bles en todos los puntos del territorio.

El Comandante general yugoeslavo, DUSAN DOZET, en
un interesante estudio sobre la influencia de las Relaciones -
internacionales sobre el concepto de la defensa popular total,
se formula la siguiente interrogante ¿Qué relación existe entre

el concepto de la defensa popular total y el problema de los aliados y de de alianzas? A esa pregunta -señala- sólo cabe -- dar una respuesta. Todo país que defiende su libertad e independencia, no puede quedar sin aliados, ni amigos, y esto independientemente de si lleva concluidos acuerdos formales con otros Estados. Bajo los efectos de las leyes objetivas de nuestro -- tiempo, la enorme mayoría de la humanidad siempre está y estará al lado de la víctima de la agresión. (21).

A primera vista, parece que existe una contradicción en el planteamiento yugoslavo de no alineación y el derecho a la autodefensa y a oponer resistencia a la violencia, sin embargo, como afirma, DUSAN DOSEK, no existe tal negación de los principios de la coexistencia pacífica, toda vez que "los preparativos para una guerra de defensa popular total, son fundamentalmente preparativos para mantener la paz, son un aspecto de la lucha por salvaguardar la paz, la seguridad y la independencia, lo cual en sus puntos esenciales coincide con la lucha por la coexistencia, mejor dicho, por afirmar los principios de la misma en la vida internacional". (22).

Corresponde a Yugoslavia, durante el liderazgo de Tito, el mérito de patrocinar con el Egipto de Nasser y la Indonesia de Sukarno, así como la India de Nehru, la Conferencia de Bandung de 1955, a la que asistieron 29 países afroasiáticos, representantes del Tercer Mundo y no alineados. Su estrategia consistió en presionar a la ONU con el objeto de acelerar la -- descolonización y organizar un nuevo orden mundial al margen de la guerra fría y del neocolonialismo en marcha. Era evidente -- que el criterio de la no alineación tenía un claro trasfondo político e incluso estratégico, pero no es menos cierto, que de haber triunfado un Tercer Mundo cohesionado, tal vez hubiera sido el mejor contrapeso entre el Este y el Oeste, no en base a sus utópicos arsenales nucleares, sino a su poderío demográfico, o bien al peso de su centenar de votos en la ONU, o al arma de las materias primas, cuya "mise en scene" en 1973, provocó la grave crisis económica que todavía padecemos.

2.2. Países europeos con neutralidad desarmada: Austria y Finlandia.

(21) Dusan Dozet. Influencia de las relaciones Internacionales sobre el concepto de la defensa popular total. Inserto en libro de A. Vukotic, pág. 182.

(22) Ibidem, op. cit. pág. 185.

a) Austria. Al igual que Finlandia, pertenece al grupo europeo de países con neutralidad desarmada, según la clasificación Aroniana, coincide asimismo con el Estado finés, en que su neutralidad no es de corte tradicional o histórico, como -- las de Suiza o Suecia (toda vez que se vió envuelta en el -- decurso histórico próximo, en la Guerra de Sucesión española, luchó contra Napoleón, fue aplastada por Prusia en 1866, derrotada en la I y II Guerras Mundiales, etc.. etc..) habida cuenta que la misma fue impuesta por las Grandes Potencias, ocupantes de su territorio hasta el 15 de mayo de -- 1955, fecha en que se vió obligada a suscribir un Tratado con las mismas, en virtud del cual se garantizaba la soberanía del país y se le obligaba a mantenerse neutral. Su neutralidad, por tanto, es el resultado de haber perdido la II Guerra Mundial.

La neutralidad austríaca tiene un enorme valor político en la estabilidad de Centroeuropa. Sus fronteras Norte y Este, limitan con países adscritos al Pacto de Varsovia, esto es, Checoslovaquia y Hungría, lo cual es un elemento de seguridad para dicho Pacto y en particular para la URSS, pero también es vecina, por el Norte y Sur, con dos Estados insertos en la OTAN, como son, la República Federal Alemana e Italia. Asimismo por el Sur, coincide con un clásico de los no alineados, Yugoslavia (país en el que si bien gobierna un partido comunista y rige un sistema socialista autogestionario ha procurado mantenerse al margen del Pacto de Varsovia y ha aceptado la inversión de capital occidental) y -- por el Oeste, con otro neutral tradicional como es Suiza. Desde la óptica estratégica, el pasillo Oeste-Este, representado por Suiza-Austria (neutralidad armada y desarmada, respectivamente) es un factor de estabilidad política en -- una zona donde confluyen países adscritos a los dos Bloques y por donde podrían iniciarse las hostilidades, tanto en una guerra convencional, como nuclear. Austria -- más Suiza -- es -- un colchón psicológico de seguridad entre la OTAN y PACTO DE VARSOVIA. ¿Hasta que punto, caso de sobrevenir una tercera guerra mundial, serían respetadas las áreas neutrales de Austria y Suiza? Es muy difícil predecir el futuro; en todo caso, el respeto o no de dichas neutralidades, dependería -- del tipo de conflicto, bien sea convencional o nuclear, o -- del alcance del teatro bélico mundial, bien sea global o limitado europeo.

b) Finlandia. Pocos países, como Finlandia, disponen de una -- neutralidad, tan condicionada por los avatares que le toca--

ron vivir. Históricamente, la política exterior finesa, ha sido determinada, o por mejor decir, se ha visto hipotecada por la vecindad de sus fuertes países colindantes, quienes ya decidieron en los siglos XII y XIII, por la suerte de las armas, quien debía ser el titular de dicho territorio. En 1323 los rusos reconocieron el derecho sueco sobre Finlandia, transformada poco después por Magno II en Ducado. Más los intereses contrapuestos de rusos y suecos volvieron a chocar por Finlandia en el siglo XVIII (la política desastrosa de Carlos XII libró al territorio del pillaje de las tropas de Pedro el Grande, 1710-1721). En el siglo XIX, el zar Alejandro I, amparado por los Acuerdos de Tilsit, conquistó Finlandia en 1809, tomó el título de Gran Duque y decidió preservar la autonomía del territorio y la identidad de sus instituciones. Otra fecha histórica en la evolución política de Finlandia, es el asesinato del zar Nicolás y su familia, lo que dió pié a aquel país para proclamar su independencia el 6 de diciembre de 1917, la cual fué reconocida por Trotski el 3 de enero de 1918. Por el Tratado de Tartu de 14 de diciembre de 1920, los soviets reconocieron definitivamente su independencia y devolvieron a Finlandia, Petsamo. El ataque alemán de 21 de junio de 1941, reinició la guerra contra la URSS, guerra que terminó con el armisticio de 19 de septiembre de 1944. En dicha ocasión, Finlandia se vió obligada a entregar Petsamo y el área de Porkkala para bases militares y se comprometió a pagar 300 millones de dólares-oro por concepto de reparaciones de guerra (Tratado de París de 10 de febrero de 1947). El pago de las indemnizaciones se completó en 1952, las bases de Porkkala fueron devueltas en 1956. Un Tratado de amistad, cooperación y asistencia mutua, fue concluído en Moscú el 6 de abril de 1948, extendido varias veces desde entonces.

La neutralidad finesa, ha sido definida como "finlandización". ¿Qué se quiere decir con ello? Algún pensador, ha sostenido que dicho "vocablo ha tomado un aspecto peyorativo, como consecuencia de las inflexiones semánticas profundas de la guerra fría: el de neutralismo favorable a la URSS. No responde a la realidad. La finlandización inventada por el mítico Presidente Kekkonen, supone un respeto considerable por los pactos con la URSS, enemigo tradicional en varias guerras desde la época zarista en las que Finlandia evitó siempre la anexión" (Periódico, El País, 25-3-83).

La similitud de "neutralidad desarmada", característica de Austria y de Finlandia, es que en ambos casos, la debilidad de sus Fuerzas Armadas, posibilitarían un "paseo militar" para aquellos países que pretendieran invadirlos. La diferencia esencial, en cambio, de su política exterior neutralista, se concreta en que Austria, no ha derivado hacia una finlandización.

Para Mestre Vives, dicho concepto, no es tanto "una política exterior dictada por una superpotencia a un pequeño vecino, -- cuanto la institucionalizada autocomplacencia de esta pequeña potencia en seguir las pautas y hasta adivinar el pensamiento y los deseos de la Grande". (23). La explicación de esa actitud de sumisión en materia de relaciones exteriores, se suele razonar, aduciendo "malos recuerdos históricos y de indefensión. En sus cuestiones internas, Finlandia, es plenamente autónoma, independiente, si se quiere, pero mientras -dicho país- se permite dar consejos y amonestaciones públicas, cuando no críticas a las potencias occidentales, no se le conocen rasgos similares dirigidos al Kremlin. Es un caso de satelización condicionada, pero también de autosatelización". (24).

El peso de la política exterior finesa, en la praxis diaria, ha sido ejercitada por sus Presidentes, esto no debe olvidarse; como tampoco que los mismos, han sido políticos muy al gusto de Moscú, o por mejor decir, hechos a imagen y semejanza de los deseos del Kremlin. El pionero de la tesis de la finlandización, fue el Presidente finés PAASIKIVI, quien en 1967, delimitaba la postura de su país, de esta manera: "El principio guía de la política exterior mantenida por nosotros, los miembros del Viejo Partido Finés, es el de evitar disputas con Rusia. Nuestra vecina Rusia es una gran Potencia, la preponderancia de su fuerza es abrumadora. Tenemos que hacer más que encontrar un modus vivendi". En resumen, finlandizar, significa la anulación de la voluntad de pronunciarse soberanamente en materias de política exterior.

3.- Política exterior de España.

3.1.- Factores determinantes.- A nuestro juicio, la política exterior española, está mediatizada por los siguientes factores:

1ª.- Nuestra situación geopolítica, que hace de España, uno de los espacios geográficos mundiales más relevantes tanto en tiempo de paz, como sobre todo en tiempo de guerra (somos la retaguardia de Europa, punto de unión de Europa a África y viceversa, tenemos la posibilidad de ejercitar el control del Estrecho, el Eje Baleares-Estrecho-Canarias, control del tráfico marítimo procedente de América y África

(23) Op. cit. pág. 269.

(24) Ibidem, op. cit. pág. 269.

hacia el Centro y Norte de Europa, etc..etc..) lo que la coloca en el punto de mira a batir y conquistar en el supuesto de una confrontación global en Europa.

2^a. - Nuestras fronteras naturales, Pirineos, por el Norte y Estrecho, por el Sur, que limitan respectivamente, con Francia y Marruecos, son obstáculos a una hipotética invasión -no predecible razonablemente en la actualidad- por tierra o mar, si bien han perdido el valor de antaño, habida cuenta los medios de penetración con que cuentan hoy en día - los Ejércitos convencionales (lanzamiento de paracaidistas, bombardeo terrestre de largo alcance o aéreo de emplazamientos de interés militar o de ciudades, desembarco en costas de divisiones blindadas, penetración de carros de combate por los diversos accesos pirenaicos, etc., etc..) Dichos obstáculos pierden su relevancia en el supuesto de un ataque con missiles portadores de cabezas nucleares, -- hoy sólo en posesión de Francia, de los vecinos citados.

3^a. - La frontera Oeste con Portugal, no representa para España, históricamente, un elemento de inseguridad -pese al fácil trasvase de uno a otro territorio- dada la notoria disparidad de potencial bélico, económico, territorial y demográfico, de ambos países, favorable a España. Por otro lado, son seculares las buenas relaciones entre ambos Estados, - sin más fricción, que el asalto y quema de la Embajada española en Lisboa, durante el período caliente de la revolución del clavel. Dicha seguridad fronteriza quebraría en el supuesto de un ataque por mar a Portugal, lo que obligaría a España a distraer fuerzas para garantizar la misma - en el caso de penetración de ese eventual agresor.

4^a. - La posesión secular de nuestras plazas de soberanía de Ceuta y Melilla, plantea problemas de colisión de intereses entre Marruecos y España, en tanto que la primera, no renuncia a la reivindicación de las mismas y ello determina un clima de hipotética tensión y enfrentamiento, tanto a nivel diplomático como incluso a nivel bélico entre ambas (pudo estallar en el caso del Sahara español) si Marruecos decidiese acudir a la fuerza para "tomar" dichas plazas y España respondiese a la agresión; esta última -- hipótesis debiera descartarse, tanto por ser ambos países amantes de la paz y la solución amistosa de los conflictos, como por formar parte ambos del sistema defensivo occidental. El Bloque Oeste, no podría permanecer indiferente ante un hipotético "casus belli" español-marroquí, por Ceuta y Melilla, toda vez que el mismo debilitaría defensivamente el sistema occidental en el área y dañaría peligrosamen

te la estabilidad en una zona tan vital para los intereses del Mundo Libre.

- 5^a.- Ser titulares de la mayor extensión geográfica de Europa occidental, después de Francia (y similar a la de Suecia) y con un valor territorial -estratégica y logísticamente hablando- muy relevante. Nuestra condición de península -- abierta a dos mares, con proyección hacia Africa y América, es clave para los intereses defensivos de la OTAN.
- 6^a.- Una demografía próxima a los cuarenta millones de habitantes. España es el cuarto país europeo occidental en número de habitantes -tras Inglaterra, Italia, Francia y República Federal Alemana- lo cual nos posibilita, mediante sucesivas levas militares, poner en pié de guerra, un fuerte contingente humano.
- 7^a.- La secular amistad con los países árabes.
- 8^a.- Nuestra proyección histórica hacia Iberoamérica.
- 9^a.- La existencia de la base militar inglesa de Gibraltar en suelo español.
- 10^a.- La estabilidad política en el Magreb.
- 11^a.- Nuestro compromiso con el sistema democrático del mundo libre, con dos proyecciones: una económica (deseo de incorporación a la CEE, previsto para 1985/6) y otra de orden defensivo (ingreso en la OTAN en 1982, durante el Ejecutivo, presidido por Calvo Sotelo).
- 12^a.- Nuestros Acuerdos de amistad y cooperación con los Estados Unidos, iniciados en 1953 y con utilización de las Bases conjuntas de Rota (desprovisto de arsenal nuclear) Torrejón de Ardoz, Morón y Zaragoza.
- 13^a.- La Agricultura ha jugado una baza esencial en nuestras relaciones exteriores. En la actualidad una de las dificultades a superar de cara a la CEE, es nuestra producción agrícola y la competencia que en ese terreno, se da con Francia e Italia.
- 14^a.- El sentimiento de aislamiento histórico del pueblo español respecto a Europa.
- 15^a.- Nuestra vocación marinera, como vehículo de transmisión de los ideales y la civilización española.

16^a.- La elevada presencia de emigrantes españoles en Europa e Iberoamérica.

3.2.- La realidad exterior española.

A nuestro modo de ver la perspectiva internacional española, ha de decantarse sobre las bases del realismo, la imaginación, la prudencia y cierto grado de razonable audacia, sin olvidar, el peso y contrapeso, tanto de las Alianzas existentes, como de las que se puedan crear en un futuro, en este sentido, sería bueno recordar, que "durante la última década ha tenido lugar un cambio importante en la naturaleza de las Alianzas. En el pasado, las Alianzas, se establecían, por tres razones históricas:

- 1.- Lograr aumento de poder. Con las armas convencionales, una simple coalición permitía normalmente reunir un poder -- aplastante. Cuanto más amplia era la Alianza, mayor era su poder para resistir la agresión.
- 2.- Dejar muy clara la correlación de fuerzas. Se ha dicho muchas veces que si Alemania hubiese sabido al comienzo de ambas guerras mundiales, que los Estados Unidos --o incluso Inglaterra-- entrarían en la guerra, no se habría producido la agresión.
- 3.- Transformar un interés tácito por la ayuda mutua en una -- obligación formal". (25). Ahora bien, como subraya, el general francés Gallois, las armas nucleares han dejado anticuadas las Alianzas. Enfrentada al riesgo de la destrucción total, ninguna nación pondrá en peligro su supervivencia por defender a otra. De ahí que cada país, deba tener su propio arsenal nuclear para defenderse él mismo contra un ataque directo, al tiempo que deja abandonados a su suerte a todos los demás países.

Cuando se piensa, que actitud debe adoptar España, respecto a su política exterior, conviene no olvidar, que la diplomacia frente a terceros, ofrece pocas alternativas: o se permanece neutral, no alineado, o se integra el país en un compromiso militar. En teoría --afirma R. Aron-- que la "Europa occidental tiene opción a elegir entre tres políticas: agregarse a la zona soviética, resistir a la presión -- y a la infiltración comunista en tanto guarden silencio los cañones, para rendirse cuando truenen, o bien apoyarse en el Nuevo Mundo para tratar de conseguir todos los medios --

que sean precisos para defenderse. La primera política equivaldría a un suicidio, pues sabido es como acaban siempre los Gobiernos de frente nacional con participación de los comunistas en el Poder. La segunda política-resistencia pacífica, pero con sentimiento anticipado en la capitulación, si llegase lo peor, es inconscientemente la de la mayoría de los europeos, pero a la larga, es también insostenible e inconsecuente, puesto que socava la moral de las naciones, condenándose a un estéril derrotismo". (25). La tercera opción, esto es, la vinculación europea con Estados Unidos, es la única realista en esta crucial hora que nos toca vivir. Los intereses defensivos de la Vieja Europa libre, son los mismos que los de USA. Europa Occidental sin el paraguas militar de los Estados Unidos, no está en condiciones de sostener un envite bélico-convencional o nuclear--con el Pacto de Varsovia y caería rápidamente en sus manos. Estados Unidos, no puede permitir --por su propia seguridad-- que la URSS, se apodere de la Europa Oeste, porque la hegemonía mundial se desplazaría de forma rotunda hacia el binomio URSS-Europa, en detrimento de USA. El coloso americano podría verse en serio peligro, ante un rival económico-bélico de tal naturaleza.

Juan Carlos Pereira subraya la desvinculación existente en España entre nuestras Fuerzas Armadas y nuestra política exterior, en el sentido que el rol de aquellas respecto a la diplomacia no tiene los mismos perfiles que en otros países del Viejo Continente, toda vez que si analizamos la función de las FAS, podemos comprobar que aparte de las funciones normales de esta institución, han considerado históricamente como función primordial, la protección de los intereses nacionales interiores y han relegado a un segundo término las funciones de defensa exterior (de 1833 a 1875 el ejército forma parte del sistema político con un papel de árbitro y dispone de un arma rápida: los pronunciamientos; de 1875 a 1898 el ejército apoya la Restauración y se preocupa de los problemas internos y coloniales; de 1898 a 1923, centra su atención en Marruecos; de 1923 a 1930 controla totalmente la política; de 1931 a 1936 pierde el control efectivo pero no el fáctico y desde 1939 a 1975, el ejército se aísla en su función de guardián de la política interior). (26).

(25) Aron, R. op. cit. pág. 234-5.

(26) Op. cit. pág. 81.

Si España constituye una Potencia de tipo medio, en razón de la dimensión de sus FAS, de su economía, de su población, de su tecnología y de la superficie geográfica, no es menos cierto, que presenta una debilidad económica -visible en esta etapa de crisis mundial- que le hace dependiente del exterior, en cuanto a inversiones de capital, otorgamiento de préstamos, suministro de fuentes energéticas, etc, etc, lo cual la hace vulnerable a hipotéticas presiones foráneas. Se ha llegado a señalar que "nuestra posición, es la de aquellas potencias - que carecen de recursos y capacidad para representar un papel - internacional independiente". (27).

¿Cuales pueden ser los requisitos sobre los que se estructure la política exterior española?. A juicio, de Salas Larrazábal, son los siguientes: "que sintonice con los deseos y aspiraciones del pueblo, que contribuya eficazmente a nuestra seguridad y que sirva a nuestros intereses. Ninguna empresa internacional resulta viable si la nación no la siente como suya y no debe emprenderse acción alguna que comprometa nuestra libertad o nuestra seguridad". (28).

¿Cual es la meta española que se persigue en materia de Alianzas desde la transición política?. Calvo Sotelo, a la sazón Presidente del Gobierno, introduce a España en la -- Alianza Atlántica en 1982 (poco antes de las elecciones generales de octubre), sin llegar a integrarse en la estructura militar de la misma. El nuevo Gobierno socialista, por boca de su Ministro de Asuntos Exteriores, Fernando Morán, declaraba en 1983, a raíz de una entrevista conmemorativa de los 100 días de Gobierno, que "hemos demostrado que España puede, sin caer veleidades neutralistas, mantener un margen de autonomía propia que nos permita huir del mimetismo en el que nuestra política exterior había caído; sirva como ejemplo, nuestra participación en la Conferencia Europea de Seguridad y Cooperación, o la ya visible potenciación de nuestra dimensión mediterránea. Por otra parte, hemos detenido el proceso de integración en la estructura militar de la Alianza para realizar los estudios necesarios que permitan que el pueblo español se pronuncie sobre la forma de nuestra aportación a la defensa de Occidente". (29).

- (27) Vital, D. La desigualdad de los Estados: estudio de las pequeñas potencias en las relaciones internacionales. Madrid 1976. pág. 21.
- (28) Salas Larrazábal, R. La Defensa Nacional. Unión Editorial. 1981. pág. 13.
- (29) Hacia el cambio, 100 días de Gobierno. Equipo de Documentación política. 1983. pág. 134-5.

A nuestro modo de ver, España no debe quedar al margen del sistema defensivo occidental, toda vez que España, por su ubicación geográfica, por su cultura y civilización, por su historia, pertenece a Europa Occidental. A nuestro modo de ver la neutralidad española es utópica y cara. El Presidente del Gobierno, Felipe González, -con motivo de la visita del Secretario de Defensa norteamericano, Gaspar Weinberger, a España, en -- marzo de 1983, en una referencia implícita de apoyo a la OTAN, reafirmó su convicción de que "la existencia de un buen sistema defensivo en Occidente, es una garantía para España y la zona geoestratégica a la que pertenece nuestro país". Pese a la congelación de nuestra incorporación a la estructura militar de la OTAN, España -al igual que Francia- está adscrita al Tratado -- del Atlántico Norte y ello en definitiva, supone un claro alineamiento con la Europa Occidental.

B I B L I O G R A F I A

- ARON, RAYMOND. "Un siglo de guerra total". Editorial Rioplatense.
- BEAUFRE, GENERAL. "La OTAN y EUROPA". Instituto de Estudios Políticos. Madrid 1971.
- BLANCO ANDE, J. "El futuro del sistema de alianzas español". Ponencia en el Coloquio Internacional de Montpellier (Universidad Paul Valery) del 1 al 6 de septiembre de 1981.
- BRODIE, BERNANRD. "Guerra y política". Fondo de Cultura Económica. México.
- EQUIPO DE DOCUMENTACION ECONOMIA. "100 días de Gobierno" Estrella-1983.
- KISSINGER, HENRY. "¿Crisis de la seguridad europea?".
"Los problemas de la Alianza Atlántica".
- LIDDELL HART, B. H. "Discusión o defensa". Ediciones Pleamar. Buenos Aires.
- MERLE, MARCEL. "Sociología de las relaciones internacionales". Alianza Editorial.
- MESTRE VIVES, T. "La Política internacional como política de poder". Labor Universitaria.
- PEREIRA, J. CARLOS. "Introducción al estudio de la política exterior de España" (Siglos XIX y XX).

SALAS LARRAZABAL, R. "La defensa nacional". Unión Editorial.

SEPULVEDA, F. L. "Crisis y amenaza nuclear". Planeta. Instituto de Estudios Económicos.

TRUYOL SERRA, A. "La Sociedad Internacional" Alianza editorial.

VUKOTIC, ALEKSANDAR (GENERAL). "Doctrina militar yugoslava de defensa popular total". Editorial Rioplatense.